



tos: J. M. PRESAS

SE HABLARÁ DE

MAGGIE O'FARRELL

Esta risueña escritora irlandesa es adicta a los libros, a la cocina, al acordeón y a su familia. Con su séptima novela, *Tiene que ser aquí*, ha cautivado a lectores de medio mundo.

Escribe: VIS MOLINA



Maggie O'Farrell podría ser el cóctel perfecto de los más puros valores británicos. Nació en Corelaine (Irlanda del Norte), se crió entre Gales, Escocia y Hong Kong, estudió en Cambridge (donde conoció a su marido, guionista) y actualmente viven en Edimburgo con sus tres hijos.

UNA PAREJA ¿FELIZ?

Es una emocionante reflexión sobre la pareja a través de Daniel y Claudette, un matrimonio "razonablemente feliz" que vive en la campiña irlandesa. "Escribo desde que era pequeña y me presentaba a todos los premios literarios. Tengo tres

hijos y estoy acostumbrada a trabajar rodeada de muñecas y piezas de Lego. Esta es mi novela más extensa y la de estructura más compleja, porque la escribí cuando el pequeño de mis hijos (cuatro años) aún no iba al colegio y era muy dormilón", dice.

"MI BASE: LOS CLÁSICOS"

Las hermanas Brontë son sus autoras favoritas. Relee a los rusos, sobre todo *Ana Karenina*. Shakespeare le interesa por su profundo análisis de las relaciones familiares, y vuelve una y otra vez a Alice Munro. Últimamente ha repasado *Sin nombre* y *La piedra lunar*, de Wilkie Collins. "Las relaciones familiares son el material más inspirador para cualquier escritor, porque ahí se reflejan todas las pasiones, vicios y perversiones humanas".

"NO SIGO LAS REGLAS"

Se confiesa caótica a la hora de escribir. "No tengo un plan fijo ni sigo ninguna regla. Me adapto al horario de mis hijos. Sólo necesito un ordenador, mis notas y silencio. Cuando llevaba escrita más de un tercio de la novela, me di cuenta de que los cambios espaciotemporales se me estaban escapando de las manos. Así es que me compré un tablón enorme e hice un esquema exhaustivo de los personajes con *post it* de colores. Un día, mi hijo pequeño apareció gritando: *¡Todo está perdido!* Se había dedicado a hacer bolas de papel con mis apuntes del tablón. Tuve que revisarlo todo de nuevo. Fue una tarea heroica, pero me reafirmó en lo que tenía escrito".